

1999

González Echevarría, Roberto y Enrique Pupo-Walker, eds.
Cambridge History of Latin American Literature. 3 vols.
Cambridge, Cambridge University Press, 1996. Smith, Verity, ed.
Encyclopedia of Latin American Literature. London: Dearborn
Publishers, 1997.

Wilfredo Hernández

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Hernández, Wilfredo (Primavera-Otoño 1999) "González Echevarría, Roberto y Enrique Pupo-Walker, eds. *Cambridge History of Latin American Literature*. 3 vols. Cambridge, Cambridge University Press, 1996. Smith, Verity, ed. *Encyclopedia of Latin American Literature*. London: Dearborn Publishers, 1997.," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 49, Article 92.
Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss49/92>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

González Echevarría, Roberto y Enrique Pupo-Walker, eds.
Cambridge History of Latin American Literature. 3 vols. Cambridge,
Cambridge University Press, 1996.

Smith, Verity, ed. *Encyclopedia of Latin American Literature*.
London: Dearborn Publishers, 1997.

En menos de dos años aparecieron dos libros de referencia dedicados a las literaturas de Latinoamérica. Ambas publicaciones, que se ofrecen a un público más amplio que el de los especialistas, son buenas muestras del desarrollo que los estudios literarios latinoamericanos han alcanzado en las últimas décadas en el ámbito internacional, especialmente en las universidades estadounidenses y europeas. Las dos obras son el resultado de valiosos esfuerzos grupales en el que intervinieron numerosos especialistas. La *Historia* coordinada por González Echevarría incluye, además de las literaturas hispanoamericanas y brasileña, la escrita en inglés por descendientes de inmigrantes afincados en Estados Unidos; la *Enciclopedia*, por su parte, se concentra en las letras hispanoamericanas, francocaribeñas y brasileñas. Mientras la coordinada por González Echevarría presta atención destacada a la literatura producida en el período colonial, la editada bajo la supervisión de Verity Smith casi se consagra a los siglos XIX y XX. Ambas obras evidencian sintonía con el proceso de ampliación del canon ocurrido en los últimos años, gracias al feminismo, la inclusión de las minorías étnicas y el mejor conocimiento del período colonial y del siglo XIX; aunque diversas en sus propuestas y contenidos, ambas son y serán herramientas necesarias tanto para el lector que se inicia como para el conocedor.

La *Historia* coordinada por González Echevarría y Pupo-Walker tardó cinco años en completarse. La obra está dividida en tres volúmenes, los dos primeros están consagrados a la literatura hispanoamericana; el tercero, a la literatura brasileña y a la más extensa bibliografía compuesta por críticos profesionales, profesores e investigadores, y puede tomarse como el mejor

resumen del canon producido en estas últimas décadas. Por razones profesionales concentro mis comentarios en los dos primeros tomos. El primero (670 p.), que abarca todo el período colonial y el siglo XIX, incluye dieciocho extensos capítulos. Luego de una revisión de la historiografía de la literatura hispanoamericana, a cargo de González Echevarría, los ocho capítulos siguientes repasan el período colonial. El primero, a cargo de Rolena Adorno, estudia la literatura escrita en algunas de las lenguas nativas del continente a propósito de los primeros contactos con los europeos. Este importante trabajo es una excelente introducción al estado de los estudios literarios coloniales, cuyos extraordinarios avances datan de pocas décadas, pero cuya importancia para entender la literatura más contemporánea se testimonia en la misma organización de esta publicación. Los tres estudios siguientes, escritos por Stephanie Merrin, Kathleen Ross y David H. Bost, respectivamente, están dedicados a las crónicas y otros textos históricos, y muestran el lugar central que estos textos han pasado a ocupar en las últimas décadas. Los tres artículos siguientes estudian los géneros literarios más productivos del período: la poesía lírica (Roberto González Echevarría), la épica (Margarita Peña) y el teatro (Frederick Luciani). Esta sección — la central del primer volumen — culmina con un ensayo de Asunción Lavrin sobre la cultura virreinal, cuyo final es el puente para el décimo (Karen Stolley), el undécimo (Andrew Bush) y el décimo segundo capítulos (Frederick Luciana), dedicados al siglo XVIII y las primeras décadas del siglo XIX, con atención preferencial por la literatura de la Ilustración, la poesía lírica y el teatro, respectivamente. Los capítulos siguientes (del trece al dieciocho), están dedicados a las décadas restantes del siglo XIX. Antonio Benítez Rojo escribe sobre la novela, Enrique Pupo-Walker sobre el cuento, Frank Dauster, sobre el teatro, Nicolas Shumway y Martin S. Stabb, sobre el ensayo, en capítulos divididos con atención a la geografía de los cultores de ese género. El volumen concluye con un artículo de Josefina Ludmer sobre la literatura gauchesca.

El segundo volumen (619 páginas) contiene diecisiete estudios y, aunque está dedicado al siglo XX, en verdad comienza con dos artículos dedicados las últimas décadas del XIX. Se trata de dos artículos consagrados a la literatura modernista: uno a cargo de Cathy L. Jade (la poesía) y el otro de Aníbal González (la prosa). A partir del capítulo tercero hasta el décimo séptimo se estudian las manifestaciones literarias del siglo. Además de incluir análisis atendiendo a criterios genológicos claramente delimitados, se incluyen estudios de temas como la literatura indigenista (René Prieto), la novela de la Revolución mexicana (John Rutherford), la literatura chicana (Luis Leal y M. Martín-R.), la redactada por escritores del Caribe hispánico en Estados Unidos (William Luis) y la literatura afrohispanica (Vera M. Kutzinki). La novela, uno de los géneros que más recibe atención en este tomo, es analizada por Carlos J. Alonso (la criollista), Randolph D. Pope (la

escrita entre 1950 y 1975) y Gustavo Pellón (la publicada de 1975 a 1990). Los capítulos sobre poesía están a cargo de Hugo Verani (la vanguardia) y José Quiroga (poesía de 1922 a 1975). José Miguel Oviedo escribe sobre el ensayo, Daniel Balderston sobre el cuento y Sandra M. Cypess sobre el teatro. Dos de las novedades de este volumen son la inclusión de género autobiográfico, sobre el que escribe Silvia Molloy, el capítulo consagrado a la crítica literaria (Aníbal González), así como los estudios dedicados a la escritura afrohispana y a la aparecida (mayormente en inglés) en los Estados Unidos en las últimas décadas.

Llama la atención la carencia de una cronología básica para el largo período que la *Historia* abarca; falla grave si se atiende al tipo de lector a que está orientada. Es de esperarse que ésto sea incluido en futuras reediciones de este valioso proyecto. La segunda observación tiene que ver con el nivel de generalización de muchos de los trabajos incluidos, que al intentar ofrecer un panorama continental tienden a privilegiar ciertas zonas geográficas en desmedro de otras. Si hoy sabemos más de la literatura colonial y decimonónica, no puede decirse lo mismo de ciertas regiones del continente, particularmente de Centro América y de algunos países andinos (Ecuador y Bolivia, por ejemplo). También extraña que no se haya incluido un estudio dedicado a la difusión de los textos (revistas y periódicos) que están en el origen de la formación de los grupos literarios más importantes (piénsese en *Sur*, *Contemporáneos*, *Orígenes*, etc.), así como en el proceso de definición de los estilos y la formación del canon según las épocas. Tal inclusión habría podido servir adicionalmente para discutir, por ejemplo, los criterios de inclusión y exclusión, y el movimiento de los géneros, así como los factores que explicarían la desaparición de la poesía épica (el género poético más visitado de la colonia), el desarrollo de la literatura gauchesca en el siglo XIX o el ingreso de nuevas formas literarias en el XX (como la llamada literatura documental).

La *Enciclopedia* editada bajo la supervisión de Verity Smith responde a criterios genéricos diferentes a la *Historia*, pues fue concebida como una obra de consulta rápida e introductoria para un público menos especializado; compuesta de un solo volumen, tenía consiguientemente limitaciones muy precisas de contenido y espacio. Sin embargo, y a pesar del carácter conservador de este tipo de publicaciones, la segunda obra reseñada se destaca por el carácter revisionista y arriesgado de algunas de sus propuestas. Este es un libro que apuesta al futuro y toma posición frente al canon actual. Presta atención destacada a las dos últimas centurias, aunque incluye artículos sobre la escritura colonial, y a la divulgación de literaturas nacionales poco conocidas fuera de sus ámbitos naturales (como la ecuatoriana y la paraguaya). Es la obra de su tipo que, aunque presta atención destacada a la narrativa y a la poesía canonizada, contiene más entradas dedicadas a escritoras y escritores marginados.

La obra, cuya realización estuvo asesorada por catorce reconocidos latinoamericanistas, contó con la colaboración de casi doscientos especialistas — la mayoría de las más recientes promociones críticas — de universidades de Inglaterra, Escocia, Australia, Nueva Zelanda, Israel, Argentina, Colombia, Canadá y, principalmente, de Estados Unidos. Contiene aproximadamente cuatrocientas entradas, de varios tipos y extensión diversa. Las más extensas son las dedicadas a cada país; estos artículos — centrales y de gran utilidad incluso para conocedores — fueron encomendados a respetados especialistas en cada literatura nacional. Siguen en extensión las entradas en que se comentan las literaturas de la época colonial y géneros como el teatro. Los artículos restantes — la mayoría — están dedicados a autores, obras, movimientos y temas. Las entradas siguen un formato común y plausible: se comenta la obra literaria de un autor en general, luego se analiza alguna obra importante; aparece una sinopsis biográfica, seguida de una lista de obras escogidas y se ofrecen recomendaciones de material bibliográfico.

La selección de los escritores refleja respeto por el canon y al mismo tiempo un enfoque revisionista, pues aunque aparecen todos los autores incluidos en las listas de estudios de maestría y doctorado en literatura latinoamericana (Rulfo, Borges, Carpentier, García Márquez, etc.), se incluye a una serie de escritores, principalmente escritoras, quienes han comenzado a ser leídas y que están recibiendo atención sobre todo en las conferencias profesionales y “en esas formas superiores de la investigación que son las disertaciones doctorales”, según el decir de Pedro Lastra. A manera de ilustración me detengo en las dos primeras entradas de la *Enciclopedia*. La primera esta dedicada a Soledad Acosta de Samper, la escritora colombiana del siglo XIX, que ha comenzado a ser vista no sólo como uno de los escritores más importantes del siglo pasado, sino también como figura clave para apreciar el trabajo de otras escritoras de nuestro siglo como Teresa de la Parra o Silvina Ocampo. Esta autora de novelas, obras de teatro, ensayos y traducciones, también fundó revistas y periódicos en Lima y Bogotá a finales del siglo XIX. Su ensayo de 1893 “Aptitudes de la mujer para ejercer todas las profesiones” es una de las piezas centrales de la escritura ensayística latinoamericana más contemporánea. La segunda entrada comenta la escritura del ecuatoriano Jorge Enrique Adoum, de cuya novela *Entre Marx y una mujer desnuda: texto con personajes* (1976) se dice que... “is the most important, complex, and radically experimental new novel ever written in Ecuador and a representative example of the new Latin American novel” (7).

Como puede verse, se trata de dos obras de consulta que, a pesar de las diferencias formales y de propósitos entre una historia y una enciclopedia, tienen el interés de haber sido escritas desde perspectivas teóricas que reflejan el estado y la diversidad actuales de los estudios literarios

latinoamericanos en las universidades europeas y estadounidenses. El antecedente más inmediato en español de estas dos publicaciones es la *Historia de la literatura hispanoamericana* coordinada por Luis Iñigo Madrigal y publicada a un ritmo lentísimo entre 1882 y 1993 (y cuyo tercer volumen, dedicado a la literatura del siglo XX aún no aparece). Pero mientras la colección editada por Iñigo Madrigal, también a cargo de investigadores en universidades de EE.UU y Europa, circuló restringidamente, no es difícil vislumbrar que, gracias al patrocinio de las editoriales británicas y estadounidenses, así como a los méritos indiscutibles de ambas obras, que éstas tendrán gran circulación y marcarán la recepción internacional futura de la literatura latinoamericana. Ojalá que las editoriales españolas o mexicanas, que son las que tienen mayor difusión en el fragmentado mercado hispanoamericano, se decidan a emprender la traducción de estas dos obras, que desde que fueron publicadas se han convertido en fuentes obligatorias de consulta para los lectores e investigadores que pueden leerlas en el idioma en que fueron originalmente editadas.

Wilfredo Hernández
Trinity College